

## Homilía de XXI Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2021 - 2022 - (Ciclo C)

“Vendrán de Oriente y Occidente y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios.”

### Introducción

Las preguntas importantes del hombre y la mujer actual difieren, seguramente, de las de la antigüedad. La preocupación por la salvación definitiva, por lo que vendrá después de la muerte era importante en el tiempo de Jesús, pero hoy en día, no lo es. Vivimos acelerados, preocupados por muchas cosas y quizá lo que interese sea solamente tratar de vivir bien, ser feliz y cómo lograrlo. La liturgia de este domingo nos invita a detenernos, hacer una pausa y preguntarnos: ¿qué esperamos? ¿qué buscamos? ¿qué estamos haciendo? ¿está en nuestro horizonte la posibilidad del final de la vida y lo que vendrá después?



Fr. Edgar Amado D. Toledo Ledezma, OP  
Convento Sto. Domingo Ra'y kuéra (Asunción, Paraguay)

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del Profeta Isaías 66, 18-21

Esto dice el Señor: «Yo, conociendo sus obras y sus pensamientos, vendré para reunir las naciones de toda lengua; vendrán para ver mi gloria. Les daré una señal, y de entre ellos enviaré supervivientes a las naciones: a Tarsis, Libia y Lidia (tiradores de arco), Túbal y Grecia, a las costas lejanas que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria. Ellos anunciarán mi gloria a las naciones. Y de todas las naciones, como ofrenda al Señor, traerán a todos vuestros hermanos, a caballo y en carros y en literas, en mulos y dromedarios, hasta mi santa montaña de Jerusalén —dice el Señor—, así como los hijos de Israel traen ofrendas, en vasos purificados, al templo del Señor. También de entre ellos escogeré sacerdotes y levitas —dice el Señor—».

### Salmo

#### Salmo 116, 1. 2 R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

Alabad al Señor todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos. R/. Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre. R/.

#### Segunda lectura

##### Lectura de la carta a los Hebreos 12, 5-7. 11-13

Hermanos: Habéis olvidado la exhortación paternal que os dieron: «Hijo mío, no rechaces la corrección del Señor, ni te desanimes por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos». Soportáis la prueba para vuestra corrección, porque Dios os trata como a hijos, pues ¿qué padre no corrige a sus hijos? Ninguna corrección resulta agradable, en el momento, sino que duele; pero luego produce fruto apacible de justicia a los ejercitados en ella. Por eso, fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, y caminad por una senda llana: así el pie cojo, no se retuerce, sino que se cura.

### Evangelio del día

#### Lectura del santo evangelio según San Lucas 13, 22-30

En Jesús pasaba por ciudades y aldeas enseñando y se encaminaba hacia Jerusalén. Uno le preguntó: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?». Él les dijo: «Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, pues os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta diciendo: Señor, ábrenos; pero él os dirá: “No sé quiénes sois”. Entonces comenzaréis a decir: “Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas”. Pero él os dirá: “No sé de dónde sois. Alejaos de mí todos los que obráis la iniquidad”. Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros os veáis arrojados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios. Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos».

### Pautas para la homilía

#### Hemos comido y bebido contigo...

Alguien pregunta a Jesús acerca de un tema muy importante para el hombre y la mujer religiosa del judaísmo del siglo I. Probablemente existía una vaga idea sobre la poca cantidad de personas que se salvarían, porque cumplir la Torá para obtenerla era algo realmente difícil sino imposible. Jesús no responde a la

pregunta -como es habitual- sino que prefiere exhortar a sus oyentes. Se dirige a todos no solamente al que preguntó. Exhorta a esforzarse... se comprende que la tarea no es fácil porque la puerta es angosta.

Ser discípulo y discípula de Jesús tiene su cuota de esfuerzo, dedicación, y trabajo arduo. A veces, es posible que pensemos que todo “está bien”, que no necesitamos convertirnos, transformarnos, seguir creciendo... Es probable que estemos “muy confiados” con lo que somos y hacemos -cualquiera sea el estado de vida y compromiso que tengamos-. Entonces, si nos dejamos tocar por estas palabras de Jesús y las acogemos seriamente, es imposible no sentirse sacudidos, interpelados: “Señor, ábrenos... si hemos comido y bebido contigo”; “no sé quienes sois... alejaos de mí, *malhechores*. En el griego la frase es más fuerte: hacedores del mal, obradores de injusticia, labradores de maldad... (*ergátai adikías*).

Es llamativa la relación de la imagen de la eucaristía con el argumento que dan los que se quedan afuera: *comer y beber contigo; has enseñado en nuestras plazas...* ¿es suficiente participar de la eucaristía y escuchar las enseñanzas de nuestros pastores? Según el evangelista Lucas: NO. Nuestras experiencias personales y comunitarias nos pueden mostrar la evidencia: podemos comer y beber con el Señor, conocer sus enseñanzas, y sin embargo, seguir obrando maldades e injusticia....

Después de la seria advertencia de Jesús viene una profecía tremendamente consoladora: vendrán muchos del norte y del sur; del oriente y occidente. Y esto conecta claramente con la primera lectura.

## Reunir a todas las naciones y lenguas

La profecía del Trito-Isaías es quizá uno de los textos más bellos del cuerpo profético. Se anuncia una salvación universal, no solo para el pueblo de Israel sino para todos los pueblos de la tierra. ¡Y esto es maravilloso! Ese es el Dios en el que creemos los cristianos: un Dios que quiere la salvación de todos los pueblos, sin distinción.

Si tenemos la plena convicción de esto, entonces, no podemos quedarnos tranquilos, quietos o acomodados en nuestros respectivos lugares “de confort”, sino hacer realidad la invitación del Papa Francisco: “ser iglesia en salida...”

Y no porque queremos hacer proselitismo de la institución o la religión sino mas bien, porque queremos compartir la alegría de la salvación, la experiencia del amor misericordioso del Dios de Jesús, la profunda convicción de ser hermanos y hermanas de todos.

Por lo tanto, el corazón del creyente no puede discriminar, excluir, separar, dejar de lado a ninguna persona, cualquiera sea su condición, procedencia, creencia, etc.

## Anunciar el Evangelio a toda la creación

El brevísimo salmo de hoy -paradójicamente- es una permanente exhortación a la misión, la evangelización, la predicación, a la pastoral en todas sus formas y posibilidades. Es el *bajo continuo* que siempre debemos escuchar en todas nuestras celebraciones, oraciones, reuniones, o encuentros.

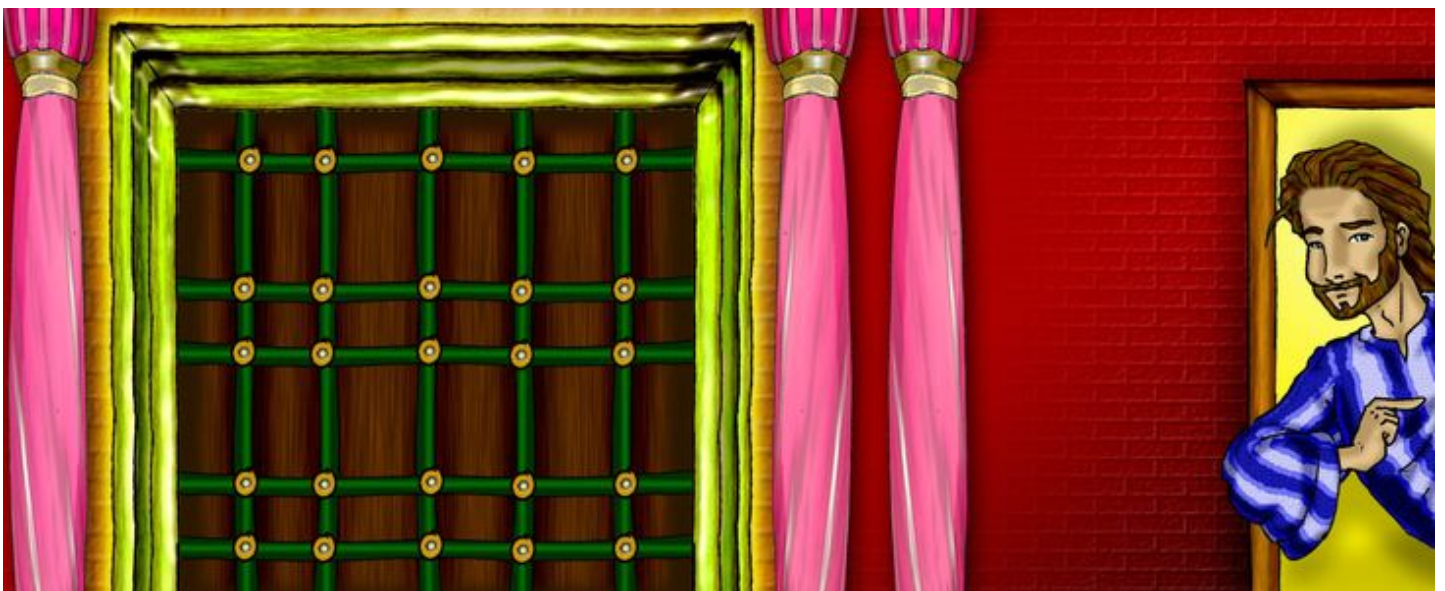
¿Estás dispuesto a compartir la buena noticia: que la misericordia de Dios es firme y permanece para siempre?



Fr. Edgar Amado D. Toledo Ledezma, OP  
Convento Sto. Domingo Ra'y kuéra (Asunción, Paraguay)

## Evangelio para niños

### XXI Domingo del tiempo ordinario - 21 de agosto de 2022



## La puerta estrecha

Lucas 13, 22-30

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

### Evangelio

En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando. Uno le preguntó: - Señor, ¿serán pocos los que se salven? Jesús les dijo: - Esforzaos en entrar por la puerta estrecha. Os digo que muchos intentarán entrar, y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta diciendo: "Señor, ábrenos", y él os replicará: "No sé quiénes sois". Entonces comenzaréis a decir: "Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas". Pero él os replicará: "No sé quiénes sois. Alejaos de mí, malvados". Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y vosotros os veáis echados fuera. Y vendrán de Oriente y Occidente, del Norte y del Sur, y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios. Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.

### Explicación

Muchos niños y niñas están contigo en el aula, incluso muchos años, y sin embargo casi no te conocen, ni saben de tí las cosas más importantes. Eso es porque la relación que has tenido con ellos/as es muy ancha. Llamamos relación estrecha no a la relación delgada sino a la intensa, cordial, íntima. Algo parecido pasa con Jesús: muchos han oído hablar de él pero no saben casi nada de su corazón, ni de su vida, ni de sus intenciones y deseos. Esa relación con Jesús es ancha, no grande sino ligth Para estar de verdad con él hay que entrar por una puerta estrecha y mantener una relación de amistad continua, de fondo, entera. Eso es conocer y querer a todo un amigo o amiga.

### Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Narrador: En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando. Uno le preguntó:

Niño 1: «Señor, ¿serán pocos los que se salven?»

Jesús: «Esforzaos en entrar por la puerta estrecha. Os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta, diciendo: "Señor, ábrenos"; y él os replicará: "No sé quiénes sois."

Niño 2: Maestro, ¿qué significa eso de levantarse, cerrar la puerta, quedarse fuera? no acabamos de entender.

Jesús: Voy a deciros aún más cosas. Esas personas comenzarán a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas."

Niño 1: Seguimos sin saber lo que nos quieres decir, maestro. ¿Qué es eso de comer, beber, enseñar en nuestras plazas?

Narrador: El Señor les responderá:

Jesús: "No sé quiénes sois. Alejaos de mí, malvados."

Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros os veáis echados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

Niño 2: Maestro, ya voy entendiendo un poco lo que quieres decirnos.

Niño 1: Claro. Nos está hablando de los que estando con él, escuchándole en las plazas, no le hacen caso, incluso le rechazan por interés. ¿no es así, maestro?

Jesús: Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.»

**Textos:** Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

**Dibujos:** Fr. Félix Hernández